

Bogotá, D. C: jueves 16 de junio de 2022

Señores, Asociación Americana de Psicología, APA, Universidad de los Andes, Asociación Colombiana de Facultades de Psicología, ASCOFAPSI

A la Orden de psicólogos de Portugal, A la Asociación de Psicólogos de Ucrania, a la Unión Internacional de la Ciencia psicológica, de la Alianza Global de Psicología, Federación Europea de Asociaciones de Psicólogos, Asociación Internacional de Psicología Analítica, Colegio de Psicólogos de Guatemala, Asociación de psicólogos de Filipinas.

Bienvenidos a Colombia,

Es una gran satisfacción para la psicología en Colombia y la psicología global encontrarnos en esta "Segunda Cumbre Internacional sobre Psicología y Salud Global: Liderazgo para Desafíos Emergentes". Abordar desde nuestra ciencia y profesión el cambio climático como amenaza número uno para el bienestar y la salud de los seres humanos y de todos los seres vivos del planeta es reafirmar nuestro compromiso ético como psicólogos y aprovechar nuestro conocimiento sobre la humanidad como medio para lograr un impacto positivo para todos.

Una de las preguntas más frecuentes, ¿Cómo se están preparando los Estados para este desafío mundial del cambio climático? Tenemos claro y la evidencia dramática, de los desastres naturales, los problemas hídricos, falta de agua en muchas zonas continentales, contaminación ambiental, grandes inundaciones, la deforestación irresponsable, por ejemplo, en el pulmón más grande del mundo la Selva Amazónica, ha perdido en los último 25 años cerca de 70 millones hectáreas. Brasil es el más perjudicado ya que es un país con una ambigua política ambiental que «permite» la deforestación a través de incendios, con la anuencia del gobierno; la minería en nuestra región, "se estima que la demanda de minerales metálicos para el desarrollo de la infraestructura para la generación renovable se incrementará en cerca de 5 veces para algunos minerales, mientras que el uso de la tierra para la generación eléctrica con fuentes renovables es cerca de 18 veces que si se realiza con fuente solar y 46 veces más si es eólica, frente a la generación con carbón. (Nariño Juan C. El Tiempo 25 de mayo 2022). Esto implica que debe



haber una transición energética y un abandono paulatino de los combustibles fósiles, para enfrentar el calentamiento global.

La guerra de Ucrania nos ha puesto en un nuevo desafío mundial, ya que esa transición de energías fósiles a renovables, puede ser muy lenta por las amenazas y acciones del gobierno Ruso de suspender el gas a sus socios europeos. El proceso de pasar de energías fósiles a energías limpias va hacer mucho más lenta.

Encontrarnos hoy, tanto virtual como presencialmente, y teniendo en cuenta los logros alcanzados en la Cumbre en Lisboa, en 2019, sobre el cambio climático y por la Alianza en estos años de reuniones, nos plantea la pregunta de ¿cómo seguir preparándonos y siendo eficaces para combatir este desafío mundial? Tenemos claro que el cambio climático es una amenaza en múltiples niveles, y que la desigualdad dentro y entre los países hace que no todos suframos las mismas consecuencias que se hacen más que evidentes en situaciones como las sequías prolongadas, las grandes inundaciones, la erupción del suelo, las hambrunas, las altas temperaturas, la deforestación entre otros fenómenos que someten a las personas a escenarios altamente estresantes e inseguros afectando tanto su integridad mental, física y material.

La psicología tiene mucho que hacer y decir sobre el cambio climático, somos los encargados de conceptualizar, priorizar y buscar el bienestar individual, además de estudiar el comportamiento, la percepción, concepción, adaptación y formas de influencia de una situación sobre las personas. Lo anterior, es vital para combatir el cambio climático en tanto tenemos las herramientas para crear programas efectivos que logren influenciar el comportamiento de las personas en pro del medio ambiente.

Asimismo, teniendo como base esta plataforma estamos llamados a buscar una real articulación con los gobiernos, entidades internacionales y diversos grupos de interés para incidir en la formulación y ejecución de políticas públicas que mejoren las condiciones de las personas que más sufren las consecuencias de este fenómeno logrando así transiciones seguras entre los comportamientos actuales a unos más amigables con el medio ambiente.

Todas estas acciones, que al parecer están tan alejadas de los consultorios de práctica psicológica, a donde las demás disciplinas suelen ubicarnos, tienen una incidencia abrumadora en el bienestar mental de las personas y de las sociedades. Todos nuestros procesos fisiológicos, que afectan directamente a nuestros procesos mentales, están en constante interacción y son regulados por parte del entorno. El cambio climático lo perturba, volviéndose así, una fuente importante de estrés.



Debemos saber que esta unión y posicionamiento de la psicología en la lucha contra el cambio climático no solo depende de nuestras asociaciones y colegios psicológicos aquí presentes. Los jóvenes deben tener un liderazgo primordial en estos esfuerzos, por eso hoy celebro la presencia de nuestros líderes emergentes, jóvenes provenientes de todas las regiones del mundo, que, desde la cumbre inaugural en 2019, han trabajado a favor de la población y la psicología para construir para todos nosotros y para las generaciones venideras un mundo mejor.

Gracias.

Gloria Amparo Vélez G.
Presidenta Colegio Colombiano de Psicólogos COLPSIC

